

GUÍA PARA PACIENTES
**CUIDADO DE LOS TORNILLOS
EN FIJADORES EXTERNOS**



Desarrollado en colaboración con
Dr. Francisco Javier Downey Carmona
Hospital Universitario Virgen del Rocío



HOSPITALES UNIVERSITARIOS
Virgen del Rocío

Introducción

El objetivo de esta guía es servir de orientación a los pacientes sometidos a un tratamiento mediante fijación externa. El cuidado de la zona de inserción de los tornillos óseos es de vital importancia a la hora de evitar infecciones y/o aflojamientos que puedan poner en riesgo el éxito del procedimiento.

Los protocolos de cuidados de las heridas pueden variar entre centros hospitalarios. El que aquí se recoge es el que nosotros recomendamos a nuestros pacientes. El mantenimiento de una buena higiene es fundamental, y en ello deben colaborar tanto la persona tratada como su círculo familiar.

Es recomendable que este proceso de limpieza se realice a diario.

¿Qué es el fijador externo?

El fijador es un dispositivo colocado por fuera de la piel y que se conecta al hueso por medio de tornillos. Pueden emplearse tanto para tratar fracturas como para corregir deformidades.

¿Qué es el tornillo y la zona de inserción del tornillo?

Los tornillos permiten unir el hueso al fijador externo. Tienen una zona lisa que atraviesa la piel y a la que se sujeta el fijador. En el interior del cuerpo está la parte roscada, que es la que fija el hueso.

El área donde el tornillo se encuentra con la piel se llama zona de inserción y, al igual que cualquier herida, debe mantenerse limpia para evitar el riesgo de infección. Si el área se infectase, el tornillo podría aflojarse con respecto al hueso y podría ser necesaria la retirada del mismo.



¿Qué necesito?

1. Guantes de vinilo.
2. Solución desinfectante de manos.
3. Suero fisiológico estéril.
4. Bastoncillos.
5. Clorhexidina.
6. Gasas estériles.
7. Esponjas.
8. Tijeras.

Pasos para la limpieza

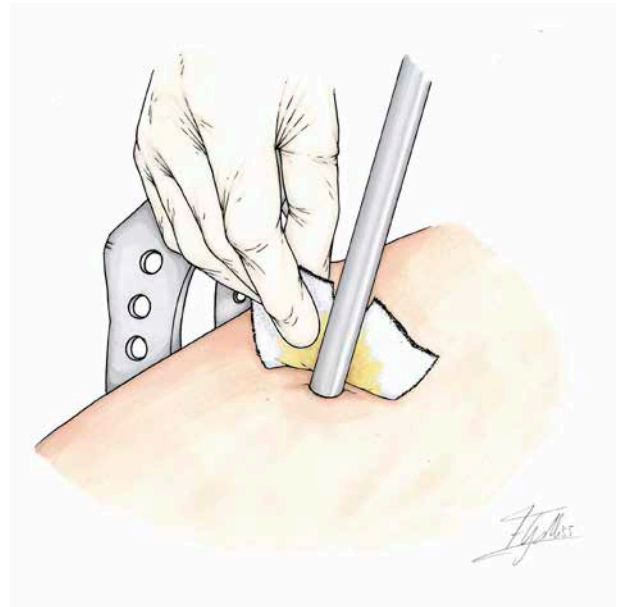
Paso 1

Lávese las manos a fondo. El lavado de manos es el acto más importante para evitar infecciones. Utilice un jabón reservado para usted y séquese las manos con papel de cocina. Una vez secas, aplíquese la solución desinfectante de manos y no toque nada.



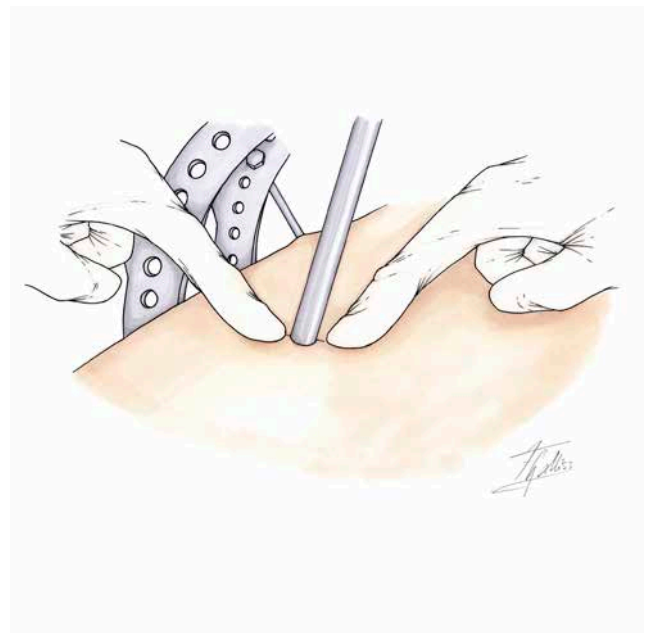
Paso 2

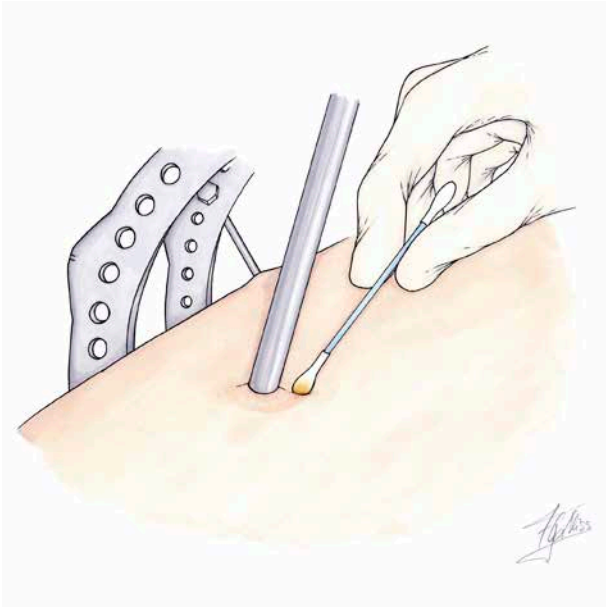
Retire las gasas (puede ser necesario mojarlas con suero). Vuelva a aplicar la solución desinfectante a las manos y colóquese los guantes.



Paso 3

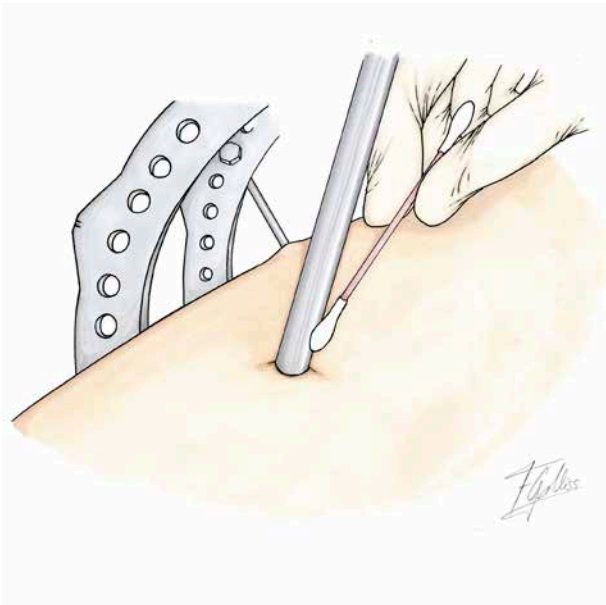
Movilice la piel que rodea los tornillos con los dedos para facilitar el drenaje de líquido hacia el exterior, si lo hubiese.





Paso 4

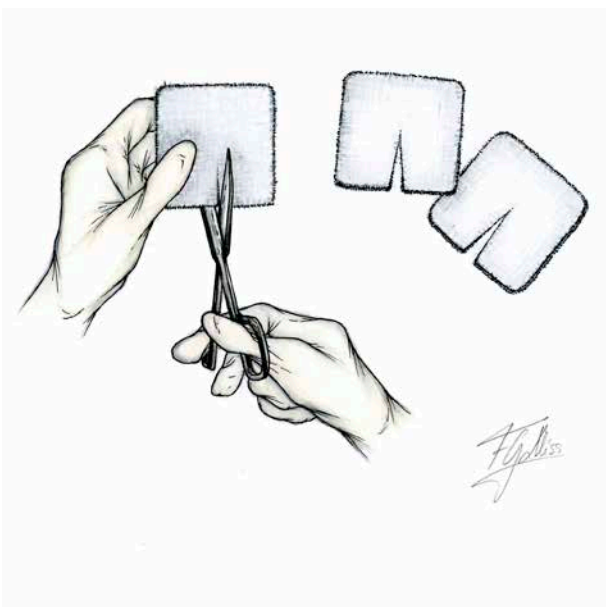
Humedezca un bastoncillo con suero y, haciendo círculos alejándose del tornillo, retire cualquier costra que se haya formado. Utilice un bastoncillo por cada tornillo. Puede ser necesario utilizar más de uno por tornillo. Seque la zona con un bastoncillo limpio.



Paso 5

Impregne un bastoncillo con clorhexidina. Aplique la solución desinfectante alrededor de la piel de la zona de inserción y, utilizando un bastoncillo nuevo, a lo largo de toda la longitud de cada tornillo. Use bastoncillos nuevos para cada tornillo.

Puede limpiar el fijador externo con la solución desinfectante o con agua y jabón. No utilice nunca detergentes con iones fluoruro, cloruro, bromuro, yoduro o hidroxilo, pues podrían dañar la integridad del mismo.

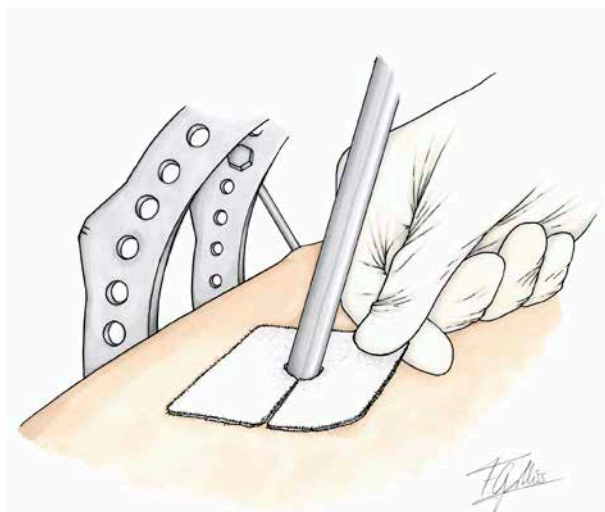


Paso 6

Doble una gasa por la mitad y haga un corte que llegue hasta la mitad de la misma (ver imagen). Repita el procedimiento tantas veces como tornillos tenga su fijador.

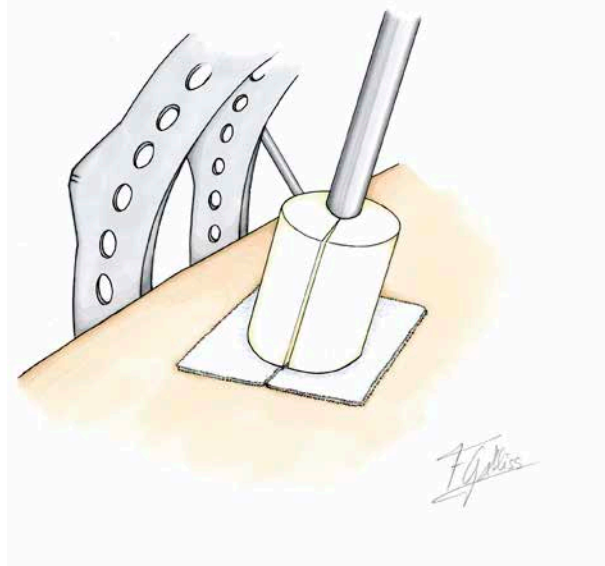
Paso 7

Coloque la gasa alrededor del tornillo como indica la ilustración.



Paso 8

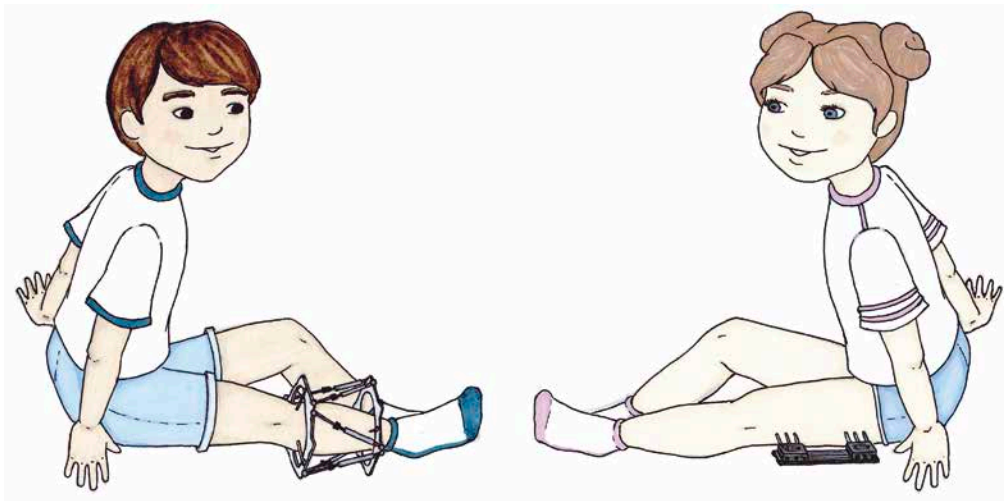
Sobre la gasa, coloque una porción suficiente de esponja a la que previamente se le ha realizado el mismo corte que a la gasa. La esponja se coloca para comprimir suavemente la piel con el fin de disminuir la movilidad entre ésta y el tornillo.



Paso 9

Deposite todo el material utilizado en una bolsa de plástico, ciérrela y deséchela. Al final de la sesión, lávese las manos de nuevo.





Preguntas frecuentes

¿Me puedo duchar o bañar con el fijador?

Tras un período determinado por su cirujano y, si éste lo permite, se puede duchar con el fijador e incluso darse un baño corto.

Tras la ducha o baño, seque bien el fijador con una toalla limpia y, a continuación, limpie los tornillos como se ha descrito anteriormente.

¿Cómo puedo saber si tengo una infección?

Es normal que de la zona de inserción del tornillo pueda emanar un líquido seroso, transparente y con aspecto aceitoso o grasiento. Esto se debe a que se licúa la grasa de la piel. Si observa esto, no debe preocuparse.

También, en algunas ocasiones, puede aparecer este líquido mezclado con algo de sangre (serosanguinolento). Esto suele darse en pacientes sometidos a alargamiento óseo y se debe a que la piel se está rompiendo debido al proceso de distracción ósea. Salvo que este líquido emane abundantemente, no debe preocuparse.

Sí requiere que acuda a su médico pronto si emana líquido de color blanquecino, verdoso o grisáceo, maloliente y espeso. Puede ser debido a una infección por un microorganismo. Esta situación es muy común y habitualmente, a criterio de su médico, únicamente precisará tomar antibióticos vía oral y hacer un seguimiento más cercano.

También son signos de infección:

- Enrojecimiento alrededor del tornillo.
- Aumento de temperatura en la zona de inserción del tornillo.
- Piel hinchada o indurada.
- Aumento del dolor en la zona de inserción del tornillo.
- Fiebre.



Avda. Jardín Botánico 1345. Silos del Intra
33203 Gijón. España
T: +34 985 195 505 F: +34 985 373 452

www.mbainstitute.eu